

# Poesía



EL AYER Y EL HOY

En este número dedicado a la mujer, qué mejor homenaje que la poesía. Siguiendo la estructura habitual de esta sección, presentamos en el apartado de EL AYER, un poético artículo publicado en el año 1957 en la revista francesa *Etudes Tsiganes* dedicado –de forma similar al que publicamos sobre la Música Clásica en el nº 2 de **Gitanos**– a los "préstamos" o inspiraciones que algunos destacados poetas han tomado del pueblo gitano. En el apartado dedicado a EL HOY, incluimos una entrevista al más destacado poeta gitano español, José Heredia Maya, enviada por Lydia Rodríguez, estudiante andaluza que prepara una tesis sobre los gitanos y la literatura.

Ya que el primer artículo solo recoge referencias de poetas extranjeros, a buen seguro dedicaremos en un próximo número esta sección a los numerosos escritores españoles interesados por la cultura y la estética gitanas.

12

## EL AYER

"Poètes et Bohémiens" (1) / François Brousse y Claude Van Dyck. En *Etudes Tsiganes*. París: Association des Etudes Tsiganes. Año III. N° 1. Enero 1957, pp. 11-16.

Desde siempre, los poetas, esos pájaros salvajes, han detestado los barrotes y las jaulas. Ellos aman las grandes rutas por donde pasa el viento loco de la libertad. La repetición sin fin de los horizontes les atrae en su irresistible vértigo. Peregrinos de lo desconocido, caminan "mordiéndolo el limón de oro del ideal amargo". Están vestidos de espacio, como los ascetas iluminados de la India.

Poetas y gitanos mezclan en su errar esta atmósfera de sensibilidad y de singularidad tan bien pintada por Rimbaud (2):

*Dónde, rimando en medio de sombras fantásticas  
como liras, yo tiraba las cintas  
de mis zapatos heridos, un pie contra mi corazón*

(...) Béranger, cantautor popular, abierto hacia numerosos horizontes, homenajea a los gitanos en unas coplas sorprendentes. No ignora que son "hechiceros, titiriteros o timadores": *El resto inmundo / de un antiguo mundo*. Pero, ¡qué poesía les envuelve! Como la

golondrina, no se sabe de dónde vienen, no se sabe adónde van. Pobres pájaros, en el fondo de los bosques penden sus nidos. Pero ¡qué filosofía exalta su marcha!

*Sin país, sin príncipe, y sin ley,  
sin iglesia  
que les bautice.*

¡Los gitanos nacieron al son del pífano y de las canciones!

*Nuestros primeros pasos son libres  
en este mundo  
donde el error abunda;  
nuestros primeros pasos son libres  
del viejo ropaje de los prejuicios.*

Que un filósofo no pueda apartar sus ojos del viejo gallo de su viejo pueblo, ¡qué importa a estos viajeros sin fatiga! Nada es más embriagador que errar sin cesar, porque verlo todo es conquistarlo todo.

Los gitanos han quebrado todos los hierros, la cadena de la ley, la cadena de la cuna, la cadena de la casa, la cadena del ataúd... pero han encontrado la alegría, porque la felicidad es la libertad (3).

(1) En el original se utilizan indistintamente los términos *Tsiganes* y *Bohémiens*, que hemos optado por traducir, en la mayoría de los casos, por la palabra *Gitanos*.

(2) RIMBAUD, Arthur.- *Oeuvres complètes. Ecrits poétiques et divers*. Lausana: H. Kaeser, 1948.

(3) BÉRANGER, Pierre-Jean de.- *Oeuvres complètes*. París: Perrotin, 1834.

Para completar esta visión anarquista de Béranger, se podrían citar las palabras de Tolstoi: "Se preocupan menos de sus derechos civiles, pero gozan más de sus derechos humanos".

Hugo, en su ópera *La Esmeralda*, muestra, entre los truhanes, los rostros risueños y gentilmente supersticiosos de los gitanos:

*¡Sepamos olfatear en el espacio  
el estoque del arquero vengador,  
o la bolsa de dinero que pasa  
sobre la espalda del viajero!  
Iremos al claro de luna  
a danzár con los espíritus...*

En medio de estos truhanes, de estos gitanos, de estos sabios de la pifia, como una esmeralda en un arroyo cenagoso, *Esmeralda*. Ella simboliza el ideal de miseria y de ternura que palpita con sus corazones.

*Es la muchacha,  
¡la hija de la desgracia!  
Cuando su mirada brilla,  
¡adiós el dolor!  
Su canto nos reúne;  
de lejos ella parece  
la abeja que tiembla  
en el borde de una flor.*

Tal es la síntesis pintoresca y graciosa que nos ofrece el cantor de las *Contemplations*.

**Edmond Rostand**, no ha visto -aunque superiormente- más que el aspecto musical de los gitanos. En su libro *Les Musardises* [Musarder: distraerse o entretenerse con tonterías, perder el tiempo], describe con colores vivos y conmovedores una orquesta gitana. Se trata de músicos oscuros cubiertos con sus abrigos. Tocaban balanceando lentamente sus grandes cuerpos con una eterna sonrisa enigmática.

Los quejidos de sus violines evocan bajo un beso de luna unas veces vagos fantasmas, otras veces jinetes furiosos. De estas cuerdas apenas rozadas remontan inmensas desesperaciones, traiciones, muertes encantadas, pero su jefe, presa de algún extraño genio, hace cantar perdidamente a su alma en el corazón del violín.

Sonido de una pureza grave, de una agonía lánguida, ondulaciones y muerte de la vaga melodía, todo ello arrebató los sentidos más que la noche cálida y más que los aromas. Parece que a Edmond Rostand los arcos mágicos hayan dejado sus cuerdas tocando sobre sus nervios; pero toda armonía de conjunto es quebrada porque cada uno de estos músicos extraños exalta solo su sueño. Primero el jefe improvisa, después cada uno parte en su improvisación y todos los violines cantan confidencias. (4)

Al delirio musical de Edmond Rostand se opone completándolo el delirio simbólico de **Jean Lahor**.

Nos muestra un gitano atezado quien, de pie frente al sol moribundo, toca el violín. Una mujer bella y morena está acostada a sus pies. Ella escucha, soñando el canto sordo de los fúnebres



(4) ROSTAND, Edmond.- *Les Musardises*. Paris: Fasquelle, 1954

acordes, pero cuando el arco estridente hace súbitamente gritar a una cuerda, el deseo y el recuerdo la invaden. Entonces unos relámpagos feroces brillan entre sus lágrimas. (Bohemiens).

¿Cuáles son las extrañas músicas exhaladas por las cuerdas gitanas? En realidad, en lugar de elevarse desde un violín humano, descienden de la luna, ya que, dice Jean Lahor, en la luna toca un gitano pálido. Pero esta música no puede ser entendida más que por los enamorados llenos de silencio:

*Amor mío, la hora es propicia;  
la luna argentea el bosque negro:  
ven a escuchar si en la luna  
el violín canta esta tarde.*

("El Gitano en la luna")

La música de los errantes celebra pues el amor. Sus palabras, tristes primero, locas después, reflejan el cielo cambiante de los ojos del amante. (*Musique Hongroise*).

Pero la magia nostálgica de los aires gitanos es más fuerte que el amor. El alma del poeta está negra y sumergida como en el mar. Aquí están dos amantes que al galope de sus corceles, desaparecen en la estepa húngara. ¡Oh maravillosa exaltación! De repente, en el horizonte, se eleva la marcha de Rakoczi. Y el corazón de los amantes, tan ardientemente felices, deviene melancólico:

*Estos diablos de gitanos  
han mezclado sus sueños con los míos,  
me han hablado de tiempos antiguos;  
y como labios de mujer,  
sus violines me han mordido el alma.  
Tenemos nuestras dos frentes bajas:  
¿qué flecha nos ha herido?  
¿el amor no es pues bastante,  
corazón insensato presa de demencia,  
para apaciguar tu sed inmensa?  
Y nada, ni las estepas, ni los bosques,  
ni el cielo, ni el mar, ni todos los secretos,  
que en los libros sagrados encontrarás,  
¿distráera la locura  
de tu gran melancolía?*

("La steppe hongroise")

Así, más cambiante y más irisada que una nube, la poesía de Jean Lahor se mece con el soplo del viento lejano, este viento aventurero que eriza los cabellos y las almas de los gitanos. A este viento, a la vez enamorado y loco, Jean Lahor dedica una delicada estrofa:

*El mismo enamorado, el viento,  
¿lo escuchas correr delante?  
¿lo ves levantado por todas partes,  
para entreabrir sus labios cerrados,  
el rostro adormecido de las rosas?*



Este impulso lírico recuerda al cuarteto misterioso, fulgurante de magia y de sueño, que **Lanza del Vasto** ha dedicado a la gloria de los aires:

*Tengo mi casa en el viento sin memoria,  
tengo mi saber en los libros del viento,  
como el mar, tengo en el viento mi gloria,  
como el viento, tengo mi fin en el viento.*

Estos versos, en un plano metafísico, no pueden tener mejor traducción que el pensamiento del poeta moderno: *La audacia del espíritu no tiene otros límites que lo ilimitado.*

**Jean Richepin**, el poeta materialista rutilante de orgullo, de revuelta y de magnificencia, con una filosofía fogosa y gratuita, reparte el mundo en dos grandes razas enemigas, los *Aryas* y los *Touraniens*. Los *Aryas* eran para él los inventores de los dioses, de las patrias, de los hogares, de los prejuicios de todas las especies. En cuanto a los *Touraniens*, vivían nómadas en la anarquía total, sin moral, desde luego, pero también sin creencias debilitantes. A los *Touraniens*, Jean Richepin incorpora a los gitanos, los eternos errantes. Los muestra viejos como la humanidad, y en un poema épico inspirado en Camille Flammanrio, describe la raza indestructible que pasa y vuelve a pasar, de 5.000 en 5.000 años por los mismos lugares, los que se transforman bajo el espantoso aliento de los siglos.

El gitano encuentra primero una ciudad que se considera eterna. Pero en el siguiente paso del nómada, no ve más que una llanura por la que pasan ovejas que guarda un viejo pastor, quien le dice: "Este prado existe desde siempre".

Transcurren después 5.000 años y cuando el gitano vuelve a pasar encuentra un bosque tenebroso, y el cazador del bosque dice al nómada: "Estos robles son más viejos que el universo".

En el siguiente pasaje, ya no hay robles sino el vasto mar sobre su glauco manto, y el pescador dice al nómada: "Desde que el mar es mar, permanece aquí".

5.000 años transcurren de nuevo. En el lugar de las aguas se desarrollan las olas sin fin del desierto, y el camellero de las arenas dice al nómada: "Desde el día en que el ser tomó el vuelo se conoce este desierto eterno como nosotros".

Finalmente, 5.000 años después, el gitano vuelve a pasar:

*Y aquí delante una ciudad se eleva,  
con sus leyes, sus muros, sus palacios y sus dioses,  
y su pueblo hormigueante como lluvia que cae.  
Entonces yo dije muy alto a este montón de orgullosos:  
"¿Dónde están las olas verdes, las olas de oro, las olas azules?  
¿y la ciudad de otro tiempo?" Y uno gritó:  
"Nuestra ciudad es, será, estuvo siempre en estos lugares",  
Y yo estallé de risa en las narices del Arya...*

¿Qué conclusión sacar de este vasto fresco épico? Jean Richepin nos lo dice en dos versos:

*¡Se hundirá lo que se hunda!  
Yo pasaré de nuevo por allí (5).*

En suma, para los ojos del poeta, las civilizaciones, los prados, los bosques, los océanos y los desiertos se suceden indefinidamente, pero los nómadas permanecen eternos como los vientos y como las estrellas.

Algunos novelistas prolongando el pensamiento de Richepin han visto en los gitanos una misteriosa raza extraterrestre llegada en tiempos lejanos de un planeta desconocido situado en la constelación de la Osa Mayor. Idea a la vez humorística y bella, sin ningún fundamento científico por supuesto, pero con extrañas resonancias sentimentales.

Tales son los sueños que pueden suscitarse en torno a estos hombres enigmáticos que vagabundean sin parar sobre la faz de la tierra. Lo que se añade a la curiosa aureola que les envuelve, los secretos cabalísticos que planean sobre ellos, secretos encarnados en los arcanos del Tarot, el libro más viejo de la Tierra, la biblia de los gitanos. Esto es lo que dice sobre ello **Papus**, el gran esotérico:

*"Sí, este juego de cartas denominado Tarot, que poseen los gitanos, es la biblia de las biblias. Es el libro de Thot Hermes Trismegisto, es el libro de Adan, es el libro de la revelación primitiva de las antiguas civilizaciones". (6)*

Se puede no compartir la opinión de este gran ocultista, pero ¡qué maravillosos horizontes abre a la inspiración poética!

La ciencia oficial ha encontrado un origen más bello todavía que el indicado por Papus. Más allá del Egipto misterioso está la India,

madre de todas las religiones y de todos los misticismos, la India, este sol de universal sabiduría. Así, la raza de las "pupilas ardientes" no viene del país donde se dibuja la esfinge, ni de la brillante constelación de la Osa Mayor, sino que hunde sus raíces en la tierra infatigablemente rica de la India eterna.

**Baudelaire** sabrá recordar la atmósfera extraña donde viven los gitanos. Su célebre soneto "Bohémien en voyage", comienza por: "La profética tribu de pupilas ardientes..." y termina con este verso espléndido: "El imperio común de tinieblas futuras". (7)

Porque el porvenir impenetrable para las almas vulgares que pueblan las ciudades, abre sus inmensidades sin nombre a estos pordioseros despreciables, a estos vagabundos entusiastas.

El poema se relaciona con toda la inspiración mística que atraviesa como una llama negra la obra del poeta maldito, del Albatros del que se burlan los marineros, del Cisne perdido en el arroyo, pero que, en un momento de éxtasis, se acuerda de su "vida anterior". Desde este ángulo, el viaje de los gitanos puede simbolizar los viajes del alma que, de transmigración en transmigración, se aproxima al absoluto.

Para terminar, citemos la magnífica página, bella como las de Chateaubriand, sensible como las de Michelet, que el gran poeta **Maurice Magre** consagra a los eternos nómadas, sus hermanos de espíritu:

*"Cuando he cerrado los libros en los que está consignada la historia de quienes nadie ha elogiado, de los impíos que toman el bautismo a burla y no tienen cuidado ni de sus cuerpos, ni de sus almas, no he podido impedirme decir:*

*- Gloria a estos anticuados, a estos hombres que no han podido sojuzgar con ninguna ley, a estos rebeldes natos, a estos mágicos desgraciados, a estos vendedores de hechicería a buen precio. Ellos no han creído en la fertilidad de la tierra y no han sembrado el trigo, pero su semblante se ha girado cada tarde hacia las estrellas y han recibido pareceres y palabras secretas. Han tenido quizá todos los vicios de los que se les ha acusado, pero la maldad y la ausencia de perdón de los hombres ha sobrepasado diez mil veces su capacidad de mal; ha sido tan grande, tan inconcebible, tan inhumana que ha colocado alrededor de sus cabelleras de visionarios cubiertas de piojos, una aureola de infortunio que los ilumina para siempre". (8)*

■ Traducción del francés: B.C



(5) RICHEPIN, Jean.- *Les Blasphèmes*. Paris, 1884.

(6) PAPUS.- *Clef absolue de la science occulte. Le tarot des Bohémiens, le plus ancien livre du monde, à l'usage exclusif des initiés*. Paris, 1889.

(7) BAUDELAIRE, Charles.- *Les Fleurs du Mal*. Paris: La Belle Edition, 1952. [la traducción completa de este poema puede encontrarse en el nº 0 de *Gitano: pensamiento y cultura*, pp.9-10]

(8) MAGRE, Maurice.- *La clef des choses cachées. Les mystères des tarots. La mission des Bohémiens*. Paris: Fasquelle, 1935.

**EL HOY**

# José Heredia Maya

José Heredia Maya (Albuñuelas, Granada, 1947), es doctor en Filología Románica y profesor titular de Literatura en la Universidad de Granada. Además de ser un consagrado poeta y dramaturgo, debemos destacar que fue el primer universitario gitano español. Su afamada obra *Camelamos naquerar* (1976) abrió una nueva línea en el panorama teatral de aquella década, ya que anteriormente nadie había subido a los escenarios la historia del pueblo gitano. A esta obra siguieron otras muchas como *Macama jonda*, *Sueño terrenal*, etc. En lo que respecta a la poesía, destacan obras como *Penar Ocono* (1973), *Poemas indefensos* (1976) o su último libro *Experiencia y juicio*.

– **Camelamos naquerar** gozó de bastante popularidad en la década de los 70. ¿Cuál fue la repercusión social de la obra?

Yo creo que tuvo una repercusión enorme y, además, política. Gracias a esa obra, una intervención parlamentaria de Juan de Dios Ramírez puso la situación legalmente "limpia": gracias a la repercusión del espectáculo y la historia que se contaba, se tomó una iniciativa parlamentaria que acabó con todos los antecedentes legales contrarios a los gitanos.

– **¿Es la literatura un arma a favor de la tolerancia y el respeto?**

Bueno, no obligatoriamente. La literatura puede usarse como todo, bien y mal, y hay ejemplos de escritores que la emplean mal. Es más, creo que uno de los grandes peligros que yo, en una conferencia titulada *La mirada limpia* he desvelado, es que a través de la literatura - como uno de los elementos de prosapia social - se transmiten prejuicios y racismo de una manera profunda y sutil, difícil de detectar. Es un camino que está siendo, ha sido y es muy peligroso para nosotros; pero los que creemos en una sociedad que ha de caminar hacia el entendimiento debemos usar la literatura en esa dirección.

– **¿Se puede hablar actualmente de la existencia de una literatura gitana?**

Eso lo he contestado por escrito en un artículo que se publicó en la revista *El fingidor* (1). Si escribimos en español hay una literatura española, con modulaciones personales, de estilo, de cultura... pero no se puede hablar en sentido estricto de una literatura gitana si no hay una lengua que la soporte.

– **En su último libro, *Experiencia y juicio*, encontramos unos versos muy significativos que dicen:**

*"El tiempo tiene un gusto  
apresurado de milenios.  
También tiene un reloj en la chaqueta  
del abuelo, un segundo alegre  
de la estirpe y el beso originario  
de las ancianas madres de la India."*

– **¿Lleva presente el gitano el peso de la historia?**

Yo creo que no, si no es una historia inmediata de privaciones, de negociaciones y de tratos violentos.

– **Su poesía también refleja la presencia de una voz social, la voz del perseguido, del emigrante maltratado... que se hace patente cuando señala en este último libro:**

*"sollozan los turcos, gritan  
las gentes magrebíes y enmudecen  
al indio de América latina"*

– **¿Se sirve de esa herencia cultural y etnológica para denunciar estos hechos?**

Para mí el poeta se siente impresionado por ciertas cosas que unas veces responden al ámbito personal y otras, al ámbito social, y que te llegan por las noticias, el ambiente o lo que ves. En ese sentido, sí que se vislumbra un espíritu de preocupación o de especial atención a determinados sectores que en el libro es patente, demostrándome que aunque no estoy contando mis problemas personales, no se me olvidan los problemas existentes. Y eso, naturalmente, lo he aprendido yo de mi padre y de mi madre: no olvidarse de aquellos que padecen.

– **Para algunos gitanos los estudios superiores son sólo "cosas de payos", y es escasa su presencia en las universidades. ¿A qué se debe este hecho? ¿Es un problema básicamente de escasez de medios económicos o se debe a la falta de interés de las familias?**

Sobre todo, se debe a que los payos nunca han querido que nosotros estemos aquí; y algunos siguen sin querer que estemos porque son sitios de privilegio intelectual. Si se prohibía nuestra existencia o permanencia, ¿cómo se nos iba a permitir el acceso a una situación de altura y privilegio?

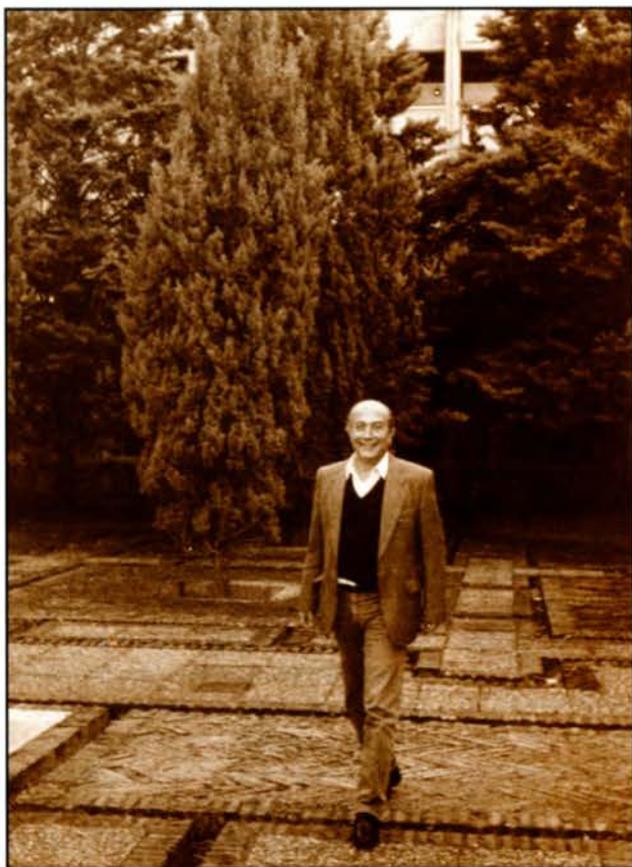
– **El profesor Miguel Roperó Núñez, en un artículo que apareció el pasado año en la revista *Demófilo*, (2) se quejaba de que el uso del caló se estaba perdiendo y que actualmente, aunque existen algunas gramáticas y diccionarios, son muy pocos los que conocen y hablan esta lengua. ¿Cree que debería promocionarse de alguna manera para que no termine por extinguirse?**

Pues, como filólogo que soy, cualquier asunto lingüístico me interesa defenderlo como al profesor Roperó, pero de ahí a que deduzcamos la necesidad social de recuperarlo... no sabría pro-

nunciarme; no sabría decir si existe realmente una necesidad cultural de recuperar esa lengua.

**– ¿Y desde el ámbito universitario se están llevando a cabo estudios filológicos sobre el romanó-caló?**

Sería muy fácil realizarlos si hubiera gente interesada, pero el caso es que no hay. Si hubiese gente con estas intenciones, se llevarían a cabo muchos trabajos porque la Universidad sí es receptiva. A mí, personalmente, algunos compañeros me piden orien-



“

**En los últimos cursos siempre he tenido un par de alumnos gitanos y alumnas gitanas, y esto me llena de orgullo y satisfacción. Aunque una golondrina no hace verano, al menos lo anuncia y tal vez sean éstos los cantos que anuncien un cambio**

”

taciones sobre estos asuntos y en la medida en que puedo, les ayudo. No soy un especialista en Filología Romaní, pero sí trabajé estos temas al acabar la carrera con don Manuel Alvar, y mi interés por el caló se ve en mi labor como escritor: *Camelamos naquerar, Penar ocono...* Hoy todas las asociaciones tienen un título caló, pero el primer título caló en ese sentido es mío. Desde mis primeros trabajos, hablo de la lengua como una señal de identidad, aunque su identidad lingüística no es demasiado rica o poderosa; sí lo es su capacidad de unión de los miembros gitanos. O sea, que sigue cumpliendo una función de diferenciación, de identidad, de protección, etc.

**– ¿Cree que la sociedad actual sigue relacionando a los gitanos con conductas delictivas o antisociales?**

Sí, al cien por cien.

**– Los gitanos siempre han sido un tema sobre el que otros han escrito, pero afortunadamente han pasado de ser un tema literario a escribir. ¿Qué otros nombres se conocen en el panorama actual de la literatura española?**

Todavía muy pocos. Pero ya empiezan a aparecer nombres como Joaquín Albaicín, cuyo dominio del castellano es ejemplar; esto nos demuestra una vez más que el castellano no es el ámbito de dominio exclusivo de los vallisoletanos.

**– Juan de Dios Ramírez Heredia señalaba en su libro *Nosotros los gitanos* que existía muy poca bibliografía sobre los gitanos exenta de prejuicios. ¿No es hora de que los gitanos den a conocer su propia historia y su cultura?**

Sí, es hora, claro que sí. En mi primer libro hay un poema que dice: "Preferiría la tuya en propia lengua, su historia libre de acechanza, libre de libros y pragmáticas..." Entiendo que sí, que tenemos capacidad, no sólo los gitanos sino todos los que han sido maltratados por la historia, tenemos las mismas posibilidades de escribir. Estoy absolutamente convencido de ello.

**– El hecho de que usted, siendo gitano, haya llegado a ser un reconocido escritor y profesor de la Universidad de Granada, ¿puede ser tomado por otros jóvenes gitanos como un modelo?**

Yo tengo conciencia de estar abriendo caminos y rompiendo algunas barreras, pero no sé el camino que van a seguir los que vienen detrás. Lo que no puedo eludir es ser consciente de haber sido el primer universitario gitano, lo cual supuso toda una sorpresa. En los últimos cursos siempre he tenido un par de alumnos gitanos y alumnas gitanas, y esto me llena de orgullo y satisfacción. Aunque una golondrina no hace verano, al menos lo anuncia y tal vez sean éstos los cantos que anuncien un cambio.

**– Esperemos que así sea.**

■ Lydia Rodríguez Mata

(1) "Gitanidad e hispanidad: una realidad lingüística compartida", por José Heredia Maya. En *El fingidor: revista de cultura*. Granada: Universidad. N° 5. 1999.

(2) "Los gitanos en la cultura española: una perspectiva histórica y filológica", por Miguel Roperó Núñez. En *Demófilo: Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*. Sevilla: Fundación Machado. N° 30, 1999.